

porro inimicorum tuorum anima rotabitur, quasi in impetu et circulo fundet.

30. Cum ergo fecerit Dominus tibi dominio meo omnia que locutus est homo de te, et constituerit te dicens super Israel,

31. Non erit tibi hoc in singulum, et in scrupulum cordis domini meo, quod effuderis sanguinem innoxium, nisi ipse te alius fueris: et cum benefecerit Dominus domino meo, recordaberis amicitie tue.

32. Et ait David ad Abigail: Benedictus Dominus Deus Israel, qui misit hodie te in occursum meum, et benedictum eloquium tuum,

33. Et benedicta tu, que prohibuisti me hodie ne irem ad sanguinem, et ulciscerem me manu mea.

34. Alloquitur vivit Dominus Deus Israel, qui prohibuit me ne malum facerem tibi: nisi cito venisses in occursum mihi, non remansisset Nabal usque ad lucem matutinam, malignus ad parietem.

35. Suscepit ergo David de manu ejus omnia que attulerat ei, dixitque ei: Vade pacifice in domum tuam, ecce audivi vocem tuam, et honoravi faciem tuam.

36. Venit autem Abigail ad Nabal: et ecce erat ei convivium in domo ejus, quasi convivium regis, et cor Nabal juvendum: creavit enim ebrius nimis: et non indicavit ei verbum pusillum aut grande usque mane.

37. Difficuli autem cum digressisset vinum Nabal, indicavit ei uxor sua verba huc, et mortuum est cor ejus intrinsecus, et factus est quasi lapis.

38. Cumque pertransisset decem dies, percussit Dominus Nabal, et mortuus est.

39. Quod cum novisset David mortuum Nabal, ait: Benedictus Dominus, qui judicavit causam opprobrii mei de manu Nabal, et sor-

destrem. La comparación está tomada de la plata, que antes que se redujera á moneda, consistía en unas pequeñas barras ó reglas, que se estaban juntas, y formaban como un hazcillo.

1 MS. 3. *La foudard.*

2 David de gratias á Dios, porque le acababa de dar una prueba de su misericordia, preservándole de haber cometido una acción violenta, declarándose su protector, y tomándose á su cargo el merecido castigo de la avaricia é ingratitud de aquel hombre malvado y codicioso.

3 Te he tratado con la consideración y respeto, que mereces á persona. — 4 MS. 7. *Expachado.*

5 Por admirable discreción de Abigail dejar la corrección para otra ocasión más oportuna, en que pudiese ser útil y aprovechar á Nabal.

6 Con la consideración del peligro en que había estado. MS. 2. *E emorenciale deitro.*

7 MS. A. *Del mito multivengentis.* Estas expresiones fuertes, y citras semejantes que se leen en los Salmos y en los Prophetas, no se han de entender en el rigor de la letra, ni son han de servir de fundamento para que creamos que les era permitido el odio y deseo de vengarse de sus enemigos, porque antes les estaba prohibido. *Exod.* xxiii, 4, 5; *Levit.* xix, 17, 18; *Proverb.* xxv, 21; y S. Paulo, *Roman.* xii, 21, alegando este lugar de los Prophetas: *Ne te deis videri propter malum: mala procarere videri aut propter bonum.* Los vengadores del antiguo Testamento, viniendo exteriormente bajo de una ley, que por sí misma lo era de temor, de amenaza y de venganza, castigando con ella, se dejaron ver como animales de un celo, que parece demasiado ardiente y aun excesivo, contra la iniquidad y contra los que la cometían. Por el contrario Jesucristo que había venido á establecer una ley de dulzura y de amor, implebido á sus discipulos é imitadores, tanto con su ejemplo como con sus palabras, una lícita compasión aun para con los mayores peccadores, y una caridad llena de dulzura, hacia aquellos mismos de quienes recibían las mayores injurias y malos tratamientos: *Multis illis: non enim scilicet quid faciant.*

Dios: mas el alma de tus enemigos será rodada, como con giro impetuoso de honda.

30. Y cuando el Señor hubiere dado á ti, señor mio, todas las bienes que ha hablado acerca de ti, y te hubiere establecido caudillo sobre Israel,

31. No te será esto en sollazo ni en escupido de corazón, mi señor, el haber derramado sangre inocente, ó vengado por ti mismo: y cuando el Señor hubiere hecho diez á mi señor, te acordaras de tu esclava.

32. Y dijo David á Abigail: Bendito sea el Señor Dios de Israel, que te ha enviado hoy á mi encuentro, y bonditas sean tus palabras,

33. Y bendita tú, que me has estorbado hoy el ir á derramar sangre, y vengarme por mi mano.

34. De otra manera, vive el Señor Dios de Israel, que me ha prohibido de hacerlo mal: que si no hubieras venido prontamente á encontrarme, no le hubiera quedado á Nabal de aquí á la luz de la mañana quien mease á la pared.

35. Recibió pues David de su mano todo lo que le había traído, y dijo: Vuelvo en paz á tu casa, ves que he oído tu voz, y que he borrado tu presencia.

36. Y volvió Abigail á Nabal: y halló que tenía en su casa un banquete, como banquete de rey, y el corazón de Nabal estaba alegre: porque estaba muy embriagado: y no le habló palabra chisca ni grande hasta la mañana.

37. Mas al amanecer cuando ya Nabal había digerido el vino, contó su mujer lo que había pasado, y se le murió interiormente al corazón, y se quedó como una piedra.

38. Y al cabo de diez días, hirió el Señor á Nabal, y se murió.

39. Y David cuando oyó que había muerto Nabal, dijo: Bendito sea el Señor, que ha juzgado la causa de la afrenta: que me hizo Nabal, y

vini enim custodivi á malo, et malitiam Nabal reddidi Dominus in caput ejus. Misit ergo David, et locutus est ad Abigail, ut numeret cum sibi in uxorem.

40. Et venerunt pueri David ad Abigail in Carmelum, et locuti sunt ad eam, dicentes: David misit nos ad te, ut accipias te sibi in uxorem.

41. Quae consurgens adoravit prona in terram, et ait: Ecce famula tua sit in ancillam, ut lavet pedes servorum domini mei.

42. Et festinavit, et surrexit Abigail, et ascendit super asinum, et quinque puellae erant cum ea, pedesque ejus, et secuta est nuntios David: et facta est illi uxor.

43. Sed et Achinoam accepit David de Jezrael: et facta est illi uxor ejus.

44. Nabal autem dedit Michol filiam suam, uxorem David, Phalti filio Laís, qui erat de Gailim.

ba preservado de mal á su siervo, y hecho que la iniquidad de Nabal recayese sobre su cabeza. Envió pues David, é hizo decir á Abigail, que la tomara por su mujer.

40. Y los mensajeros de David llegaron á Abigail en el Carmelo, y la hablaron, diciendo: David nos ha enviado á ti, para tomarlo por mujer suya.

41. La que levantándose se inclinó hasta la tierra, y dijo: Hé aquí tu sierva: que será una esclava, para lavar los pies á los siervos de mi señor.

42. Y levantóse con diligencia Abigail, y subió sobre un asno, y fueron con ella cinco doncellas que la servían, y siguió á los mensajeros de David: y vino á ser mujer de él.

43. Y David tomó también á Achinoam de Jezrael: y fueron una y otra sus mujeres.

44. Mas Nabal había dado su hija Michol, mujer de David, á Phalti hijo de Laís, que era de Gailim.

CAPÍTULO XXVI.

Este capítulo por los Ziphos vuelve á perseguir á David, et cum la lleva en lanza y la copa mientras dormía. Nabal queda convencido de su iniquidad á vista del hecho y razones de David.

1. Et venerunt Ziphim ad Saul in Gabaa, dicentes: Ecce David absconditus est in colle de Haclia, qui est ex adverso solitudinis.

2. Et surrexit Saul, et descendit in desertum Ziph, et cum eo tria milia virorum de exercitu Israel, ut quærerent David in deserto Ziph.

3. Et contrametatus est Saul in Gaba de Haclia, qui erat ex adverso solitudinis in via: David autem habitabat in deserto. Videns autem quod venisset Saul post se in desertum,

4. Misit exploratores, et didicit quid illuc venisset certissimè.

5. Et surrexit David clam, et venit ad locum ubi erat Saul: cumque vidisset locum, in quo dormiebat Saul, et Abner filius Ner, princeps militum ejus, et Saulum dormientem in tentorio, et reliquum vulgus per circuitum ejus,

1. Y vinieron los Ziphos á Saul en Gabaa diciendo: Mire que David está escondido en el collado de Haclia, que está enfrente del desierto.

2. Y levantóse Saul, y descendió al desierto de Ziph, y con él tres mil hombres escogidos de Israel, para buscar á David en el desierto de Ziph.

3. Y Saul sentó su campamento en Gaba de Haclia, que estaba enfrente del desierto sobre el camino: y David moraba en el desierto. Viendo que Saul había venido en su seguimiento al desierto,

4. Envió espías, y supo que certísimamente había llegado allí.

5. Y levantóse David silenciosamente, y se fué al lugar donde estaba Saul: y habiendo notado el lugar, en donde dormía Saul, y Abner hijo de Ner, general de sus tropas, y que Saul dormía en su tienda, y al rededor de él todo el resto de la gente,

1 Abigail había como el David estuviera presente.

2 Se cree que se casó con esta antes que con Abigail, porque siempre se nombra primero.

3 Había una Terral muy estrecha en la tribu de Issachar entre el monte Gelboe y el Thabor: y otra en la tribu de Judá, que se creó la patria de Achinoam.

4 O Phaltiel. En ninguna cosa manifestó más Saul su odio contra David, que en haberle quitado á Michol su mujer. En lo que fué bastante muy imprudente, pues le quitaba esta prenda que podía servir de inclinación al fin del futuro rey á toda la familia y casa de Saul. Bien que David nunca tuvo por verdadero este matrimonio con Phalti, como se verá después.

5 En la tribu de Benjamin.

6 De Ziph. — 7 MS. 7. *Escucha.* sa. a. *una oración.* — 8 MS. A. *Achilim.* De noche,

8 Supra xxix, 16.

A. T. T. B.

6. At David ad Achimelech Ithiama, et Abisai filium Sarviae, fratrem Iosab, dicens: Quis descendat mecum ad Saul in castra? Dixitque Abisai: Ego descendam tecum.

7. Venierunt ergo David et Abisai, ad populum nocte, et invenerunt Saul jacentem et dormientem in toritorio, et hastam fixam in terra ad caput ejus: Abner autem et populum dormientes in circuitu ejus.

8. Dixitque Abisai ad David: Concluserunt Deus inimicum tuum hodie in manibus tuis, nunc ergo perfordiam eum lancea in terra semel, et secundo opus non erit.

9. Et dixit David ad Abisai: Ne interficias eum: quis enim extendit manus suam in christum Domini, et innocens erit?

10. Et dixit David: Vivit Dominus, quia nisi Dominus percussisset eum, aut dies ejus venisset ut mortaretur, aut in prelium descenderet periret.

11. Propitius sit mihi Dominus ne extendam manum meam in christum Domini: nunc igitur tolle hastam, quae est ad caput ejus, et scyphum aquae, et abecuram.

12. Tuli igitur David hastam, et scyphum aquae, qui erat ad caput Saul, et abiecit: et non erat quisquam, qui videret, et intelligeret, et evigilaret, sed omnes dormiebant, quia sopor Domini invoverat super eos.

13. Cumque transisset David ex adverso, et stisset in vertice montis de longis, et esset grande intervallum inter eos.

14. Clamavit David ad populum, et ad Abner filium Ner, dicens: Nonne respondetis, Abner? Et respondens Abner, ait: Quis es tu, qui clamas, et inquietas regem?

15. Et ait David ad Abner: Numquid non vis tu? et quis alius similis tui in Israel? quare ergo non custodias dominum tuum regem? ingressus est enim unus de turba, ut interficeret regem, dominum tuum.

16. Non est bonum hoc, quod fecisti: vivit Dominus, quoniam filii mortui esis vos, quia

6. Dijo David á Achimelech Ithiama, y á Abisai hijo de Sarvia, hermano de Iosab: ¿Quién descenderá conmigo al campamento de Saul? Y dijo Abisai: Yo descenderé contigo.

7. Fueron pues David y Abisai, á aquella gente de noche, y hallaron á Saul echado y durmiendo en su tienda, y su lanza hincada en tierra á su cabecera: y á Abner y la otra gente que dormía al rededor de él.

8. Y dijo Abisai á David: Dios ha puesto hoy en tus manos á tu enemigo, ahora pues de un solo golpe de lanza lo coseré con la tierra, y no será menester el segundo.

9. Y dijo David á Abisai: No lo mates, porque ¿quién extenderá su mano contra el ungido del Señor, y será inocente?

10. Y dijo David: Vive el Señor, que si el Señor no le matara, ó llegara el día de su muerte, ó que entrando en batalla pereciera:

11. El Señor me sea propicio para que no extienda mi mano contra el ungido del Señor: y así ahora toma la lanza, que está á su cabecera, y el vaso del agua, y vámonos.

12. Tomó pues David la lanza, y el vaso del agua, que estaba á la cabecera de Saul, y se fueron: y no hubo alguno que los viese, ni que lo entendiese, ni despertase, sino que todos dormían, porque sueño del Señor había caído sobre ellos.

13. Y cuando David hubo pasado de la parte opuesta, y parándose á lo lejos en lo alto del monte, y habiendo entre ellos un grande trecho.

14. Dió voces David á la gente, y á Abner hijo de Ner, diciendo: ¿No me respondéis, Abner? Y respondiendo Abner, dijo: ¿Quién eres tú, que das voces, ó inquietas al rey?

15. Y dijo David á Abner: ¿Por ventura no eres tú un hombre de valor? y ¿qué otra tal como tú hay en Israel? ¿Pues porqué no has guardado al rey tu señor? puesto que ha entrado uno del pueblo, para matar al rey tu señor.

16. No está bien así, que has hecho: vive el Señor, que sois hijos de muerte: vosotros, que

1 Los Hebreos eran un pueblo de los Chananeeos.

2 Sarvia era hermana de David, II Paralip. II, 16, y por consiguiente Abisai era sobeino suyo.

3 MS. 7. Adicere.

4 Esto lo hizo David por un particular movimiento del Espíritu del Señor, que guiso exponer su corazón á una nueva prueba, y que nos enseñase con su ejemplo que ha de ser sin límites el amor que habemos de tener á nuestro prójimo y á nuestros enemigos; y sobre todo inviolable la lealtad y el respeto á los reyes y cristos del Señor. De lo contrario no podría excusarse de temeridad una acción, que hubiera expuesto á David á un peligro tan grave sin ninguna necesidad.

5 Esta es una expresión hebreá, que significa un golpe dado con grande violencia, capaz de atravesarle de parte á parte, y aun de elevarle contra la tierra.

6 Indica tres modos con que se le accer la muerte: ó por enfermedad, ó por vejez, ó por algun accidente extraordinario: como guerra, caída á caballo.

7 Estaban semejados en un profundo sueño. Sueño del Señor quiere decir sueño muy profundo, como muestra de Dios, y ciertos de Dios, quiere decir sueño y cedencia muy pletos. O sueño de Dios, es lo mismo que sueño enviado de Dios.

8 Fernan. Mucha el lugar entre ellos. MS. 7. Grant peccat. 9 Digno de muerte. Es hebraísmo.

non custodiam dominum vestrum, christum Domini. Nunc ergo vide ubi sit hasta regis, et ubi sit scyphus aquae, qui erat ad caput ejus.

17. Cognovit autem Saul vocem David, et dixit: Numquid vox tua, fili mi David? Et ait David: Vox mea, domine mi rex.

18. Et ait: Quam ob causam dominus meus persequitur servum suum? Quid feci? aut quid est malum in manu mea?

19. Nunc ergo audi, oro, domine mi rex, verba servi tui: Si Dominus incitat te adversum me, odoratur sacrificium: si autem filii hominum, maledicti sunt in conspectu Domini: qui eiecerunt me hodie, ut non habitem in hereditate Domini, dicentes: Vade, servi dei alienis.

20. Et nunc non effundatur sanguis meus in terram coram Domino: quia egressus est rex Israel ut quæret pulicem unum, sicut persequitur perdis in montibus.

21. Et ait Saul: Peccavi, roverte fili mi David: nequaquam enim ultra tibi maleficam, id quod pretiosa fuerit anima mea in oculis tuis hodie: apparuit enim quid stultit egimus, et ignoraverim multa nimis.

22. Et respondens David, ait: Ecce hasta regis: transeat unus de pueris regis, et tollat eam.

23. Dominus autem retribuat unicuique, secundum iustitiam suam et fidem: tradidit enim Dominus hodie in manum meam, et non habui extendere manum meam in christum Domini.

24. Et sicut magnificata est anima tua hodie in oculis meis, sic magnificetur anima mea in oculis tuis.

no habéis guardado á vuestro señor, el ungido del Señor. Ahora bien mira donde está la lanza del rey, y donde está el vaso del agua, que estaba á su cabecera.

17. Y reconoció Saul la voz de David, y dijo: ¿No es esta la voz, hijo mio David? Y respondió David: Mi voz es, mi rey y señor.

18. Y añadió: ¿Por qué motivo persigue mi señor á su siervo? ¿Qué he hecho? ¿ó qué mal se halla en mis manos?

19. Oyo pues ahora, te ruego, mi rey y señor, las palabras de tu siervo: Si el Señor te incita contra mí, reciba el olor de este sacrificio: mas si son los hijos de los hombres, malditos son delante del Señor: los que me han arrojado hoy para que no habite en la heredad del Señor, diciendo: Anda, sirvo á dioses ajenos.

20. Ahora pues no sea derramada mi sangre en tierra delante del Señor: por cuanto ha salido el rey de Israel en busca de un pulga, así como su vasallo una perla en los montes.

21. Y dijo Saul: He pecado, vuélvete hijo mio David: que no te haré mal ninguno de aquí adelante, porque mi vida ha sido hoy preciosa en tus ojos: se ve bien que he obrado neciamente, y que soy muy muchas las cosas que he ignorado.

22. Y respondió David, diciendo: Vad aquí la lanza del rey: que pese uno de los criados del rey, y la lleve.

23. Que el Señor pague á cada uno conforme á su justicia, y lealtad: porque el Señor te ha entregado hoy en mi mano, y no he querido extender mi mano sobre el ungido del Señor.

24. Y así como ha sido hoy muy preciosa tu alma en mis ojos, así sea también la mía en

1 De este riesgo que corrió la vida de Saul, deben aprender los grandes ministros á defender y guardar con vigilancia el sueldo y necesario decoro de los reyes; pues no pueden dormir con seguridad, si ellos no viven despiertos. En todas las monarquías y reinos del mundo suele no faltar el poder, la opinión, el valor, la lealtad y la experiencia, cuando falta el cuidado necesario y la vigilancia.

2 Porque desde luego me sometí á todo lo que quisiera hacer de mí.

3 Las que le inspiran esta mala voluntad y odio irreconciliable, que le reduce á estos extremos, no puedo menos de decirte que son muy culpables en los ojos del Señor, y que recaerán sobre ellos las maldiciones que pronuncias contra mí. Merecen sin duda ser arrojados de la heredad del Señor, puesto que quieren echarme de ella sin motivo, y obligarme á que viva y busque mi seguridad en tierras, donde solo se sirve á dioses extranjeros.

4 Que es el testigo, y será el vengador de mi inocencia.

5 El verbo persequitur se toma aquí en significacion pasiva. Pater lo entienden algunos de una polla silvestre, sea propio de la Palatiana.

6 Porque has mirado hoy con tanta estimacion mi vida, que pudiéndote vengar de mi injusticia, privándome de ella me la has conservado, impidiendo que ninguno extendiese la mano contra mí persona. Es una expresión muy familiar en las Escrituras.

7 No he conocido tu inocencia, tu virtud y magnanimidad: no he conocido la verdad, y por esto he caído en mil falsas y dañitas. Terribles palabras, que deben abrir los ojos á los príncipes, para que alejando de sí á los aduladores, y á los que les hablan al gusto de sus pasiones, den puerta franca en su corazón á la verdad, y á los que sin temer alguno se la dicen. En estilo de la Escritura los verdaderos delos se suelen significar no pocas veces con el nombre de necientes ó ignorantes. II Reg. XXIV, 10. II Paralip. XVI, 9.

8 MS. 7. Uno de los siervos.

9 Porque Dios siempre es justo, fiel y sincero, ya premiando, ya castigando. Puedo tambien explicarse el presente lugar de este modo: Porque Dios dará la recompensa, segun la justicia, lealtad y caridad que hallare en cada uno. Y este es el sentido que mas conviene á la letra.

oculis Domini, et liberet me de omni angustia.

25. Ait ergo Saul ad David: Benedictus tu, fili mi David: et quidem faciens facies, et potens poteris. Abiit autem David in viam suam, et Saul reversus est in locum suum.

CAPÍTULO XXVII.

Temiendo David la furiosidad de Saul, se refugia en las tierras del rey Achis, que le da la ciudad de Geth, la que desde este tiempo quedó en herencia a los reyes de Judá. Desde allí hace varias correrías en la tierra de los egipcios.

1. Et ait David in corde suo: Aliquando incidam uná die in manus Saul: nonne melius est ut fugiam, et salver in terra Philistinorum, ut desperet Saul, cessetque me queroro in cunctis finibus Israel? fugiam ergo manus ejus.

2. Et surrexit David, et abiit ipse, et secum viri cum eo, ad Achis filium Maach regem Geth.

3. Et habitavit David cum Achis in Geth, ipse et viri ejus; vir et domus ejus; et David, et dum uxores ejus, Achinoam Jezrahelitis, et Abigail uxor Nabal Carmeli.

4. Et nuntiavit Saul quod fugisset David in Geth, et non addidit ultra querere eum.

5. Dixit autem David ad Achis: Si inveni gratiam in oculis tuis, detur mihi locus in una urbium regionis hujus, ut habitem ibi: cur enim manet servus tuus in civitate regis tecum?

6. Dedit itaque ei Achis in die illa Siceleg: propter quam causam facta est Siceleg regum Jude, usque in diem hunc.

1. Saldrás bien de todas tus empresas, llegarás al cabo de los negocios que emprendieres, y tu poder será grande. Es un hebreísmo. En este y en otros idiosmos semejantes procuramos conservar la letra del texto, en cuanto se puede.

2. Finalmente y con el mismo Saul sabían que David había de ser rey de Israel; y David no podía dudar de ello, sabiendo que había sido consagrado por Samuel. Con todo se cree obligado a atender a la seguridad de su persona y de sus gentes, poniéndose a cubierto de la violencia de Saul. El designio de Dios no es que sus siervos estén ociosos, y que lo esperen todo del socorro extraordinario de su providencia; quiere que apliquen también los medios humanos, y que se sirvan de la razón y de la luz de la fe que les ha dado, para evitar los peligros de que se ven amenazados.

3. Pero ¿cómo pudo David hacer alianza con los idólatras, y pasar a vivir entre los enemigos del pueblo y de la religión del verdadero Dios, exponiendo su fe, su palabra y su salud? Es necesario reconocer, que para una resolución tan arriesgada siguió las órdenes del Señor, que quiso que se valiera de medios muy extraordinarios para salvar su vida y la de los suyos.

4. Ya había estado en la corte de este rey con gran peligro de su vida, como hemos visto en el cap. xxi. 10. Y así es de creer, que antes de pensar a ofrecerse sus servicios, trataría con él, para hallar en su reino la seguridad que no había hallado la primera vez; y Achis tanto más se alegraba de hacer esta alianza con David, cuanto veía la grande utilidad y ventaja que resultaba a su pueblo de separar de Saul al hombre más valiente, que tenía en su reino, acompañado de un grupo de gente intrépida, la cual jamás volvió las espaldas a los peligros.

5. Ms. b. *Con tu.* David apoyó con una sola razón la pretensión que tenía con Achis, esto es que un desterrado como él no merece tener la honra de habitar en la misma corte del rey: donde podía hacerse sospechoso, y causar zelos, viéndose con un cuerpo de seiscientos hombres, que no se apartaban de su lado, y de aquí podría abreviarse alguna contestación entre sus gentes y los Philisteos. Pero la principal razón que tuvo para esto, fue el dudar apeará a los suyos de la vista de los sacrificios profanos, y no exponerlos al peligro de pervertirse y de idolatrar.

6. Esta ciudad tocó primeramente a la tribu de Judá, pasó después al dominio de Simeón; Josué xv, 31; xxi, 5 mas parece que había entonces se había conservado bajo el poder de los Philisteos.

los ojos del Señor, y me libro de toda angustia. 25. Y Saul dijo a David: Bendito seas tú, hijo mío David: ciertamente haciendo harás, y pudiendo podrás. David con esto se fué por su camino, y Saul se volvió a su casa.

1. Y dijo David en su corazón: Al fin alguna día vendré a caer en manos de Saul: ¿acaso no me vale más huir, y ponerme en salvo en la tierra de los Philisteos, para que Saul pierda las esperanzas, y cese de buscarme por todos los términos de Israel? huiré pues de su mano.

2. Y levantose David, y fuése él y sus seiscientos hombres a Achis hijo de Maach rey de Geth.

3. Y habitó David con Achis en Geth, él y su gente: cada uno con su familia: y David con sus dos mujeres, Achinoam de Jezreel, y Abigail mujer (que fué) de Nabal del Carmelo.

4. Y fué dado aviso a Saul como David había huido a Geth, y no cuidó más de buscarle.

5. Mas David dijo a Achis: Si he hallado gracia en tus ojos, dame lugar en una de las ciudades de esta tierra para morar allí: ¿pues á qué de estar tu siervo contigo en la ciudad sin la real?

6. Con esto Achis le dió aquel día a Siceleg: y por esta causa vino á ser Siceleg de los reyes de Judá hasta el día de hoy.

CAPÍTULO XXVIII.

7. Fuit autem numerus dierum, quibus habitavit David in regione Philistinorum, quatuor menses.

8. Et ascendit David, et viri ejus, et agerant preda de Gessuri, et de Gari, et de Amalecitis: hi enim pagi habitabant in terra abiquibus, euntibus Sur usque ad terram Egypti.

9. Et percutiebat David omnem terram, nec relinquebat viventem virum et mulierem: tollensque oves, et boves, et asinos, et camelos, et vestes, revertebatur, et veniebat ad Achis.

10. Dicebat autem ei Achis: In quem irrui hodie? Respondit David: Contra meridiem Jude, et contra meridiem Jerameel, et contra meridiem Geth.

11. Virum et mulierem non vivificabat David, nec adducebat in Geth, dicens: Ne forte loquantur adversum nos. Hec fecit David: et hoc erat decretum illi omnibus diebus quibus habitavit in regione Philistinorum.

12. Crediti ergo Achis David, dicens: Multa mala operatus est contra populum suum Israel: erit igitur illi servus sempiternus.

CAPÍTULO XXVIII.

Los Philisteos se arman contra Saul; David promete a Achis guardarle fidelidad. Saul consulta a la Pythia, a quien manda hacer que se le aparezca Kameel, y este le aconseja su próxima muerte y la de los suyos.

1. Factum est autem in diebus illis, congregavit Philistinim agmina sua, ut prae-

4. Y acaeció que en aquellos días los Philisteos reunieron sus escuadrones, para ponerse

1. El Hebreo: *Días y cuatro meses*, lo que algunos intérpretes exponen, un año y cuatro meses; y esto parece conforme a lo que se lee en el cap. xxxi, 2, que dijo Achis a sus cortesanos. Y a la verdad bien fué necesario todo este tiempo para lo que hizo David mientras permaneció entre los Philisteos. Pero lo que parece mas verisímil es que David estuvo cuatro meses en Geth en compañía de Achis; y un año y algunos meses en Siceleg. Y esto se confirma con lo que se dice en los vv. 9, 10, 11, que David volvió al rey á darle cuenta de todas sus expediciones.

2. Estos pueblos eran reliquias de los Chananeos, que Dios había mandado á su pueblo exterminar sin misericordia. Los Amalecitas eran aquella porción que había escapado del anatema que Dios había decretado contra ellos. Exod. xvii, 14, y que Saul no ejecutó con fidelidad. De este modo se empleaba David en servicio de la religión y de su patria, aun cuando estaba sufriendo la mas violenta é injusta persecución que puede darse.

3. Lo que persuada que este libro fué escrito, ó por lo menos añadido lo que aquí se dice, mucho tiempo después del reinado de David, cuando estaba ya deshabitado todo este territorio, que había entre los Philisteos y los Egipcios.

4. Todos estos lugares eran aldeas que pertenecían a Israel, ó donde habitaban familias de Israelitas. Algunas lo reconocen de los Caneos. Cap. xv, 6. David respondió de tal suerte a Achis, que le hizo creer que sequeaba las tierras de los Israelitas, y mataba muchos de ellos, al paso que hacía todo lo contrario. Y así no parece que pueden excusarse estas palabras de pecado, por cuanto en ningún caso es lícito mentir. Dios permite muchas veces con un fin muy santo estas y otras mayores faltas, para que se humillen, y las reparen después con el mérito de una virtud extraordinaria, y de una larga y sincera penitencia. Otras excusan á David, diciendo, que las palabras con que respondió á Achis eran ambiguas, y tenían un sentido verdadero, pues realmente iba hacia la parte que decía al rey; aunque el daño no le causaba en las almas de los Israelitas, sino en las de sus enemigos. Si Achis se equivocaba, la culpa estaba en él, que no advertía el sentido en que le hablaba David. Pero estas sutilezas siempre son erróneas en la práctica, no siendo nunca lícito hablar al prójimo con ánimo de engañarle. La conducta estandarizada de David en esta ocasión como en otras, no debe servir de regla ordinaria a nuestras costumbres.

5. Lo que podía hacer con toda seguridad y secreto, por cuanto estas poblaciones estaban separadas por el desierto, distancias y apartadas del trato y comunicación de las otras.

6. Ms. A. *Apereus et croceus.* El Hebreo: *Enviando ha heido en su pueblo de Israel; o sea, se ha hecho enteramente odioso a un pueblo de Israel*; y los xxx, conformándose con el original, lo trasladan en el mismo sentido.

rarentur ad bellum contra Israël: dixitque Achis ad David: Sciens nunc scito, quoniam moccum egredieris in castris tu, et viri tui.

2. Dixitque David ad Achis: Nunc scies quia facturus es servus tuus. Et ait Achis ad David: Et ego custodem capituli mei ponam te cunctis diebus.

3. * Samuel autem mortuus est, planxitque cum omnis Israël, et sepelierunt eum in Ramatha urbe sua. Et Saul abstulit magos et hariosos de terra.

4. Congregatique sunt Philisthim, et venerunt, et castrametati sunt in Sunam: congregavit autem et Saul universum Israël, et venit in Gelboe.

5. Et vidit Saul contra Philisthim, et timuit, et expavit cor ejus nimis.

6. Consultavit Dominum, et non respondit ei, neque per somnia, neque per sacerdotes, neque per prophetas.

7. Dixitque Saul servus suus: Quamvis mihi mulierem habentem * pythonem, et vadam ad eam, et sciscitabor per illam. Et dixerunt servi ejus ad eum: Est mulier pythonem habens in Endor.

8. Mutavit ergo habitum suum: vestitusque est aliis vestimentis, et abijt ipso, et duo

á punto de guerra contra Israel: y dijo Achis á David: Sabe por cosa cierta¹, que has de venir conmigo al campamento tui, y á mi gente.

2. Y respondió David á Achis: Ahora sabrás lo que haré tu siervo². Y Achis dijo á David: Yo también te confiaré la guarda de mi persona todos los días.

3. Y murió Samuel, y llorólo * todo Israel, y enterráronle en Ramatha su ciudad. Y Saul había echado de la tierra los magos y adivinos.

4. Y se congregaron los Philisteos, y vinieron, y acamparon en Sunám³, y vino á Gelboé.

5. Y vió Saul el campamento de los Philisteos, y temió, y su corazón se asustó con exceso.

6. Y consultó al Señor, y no le respondió⁴, ni por sueños, ni por sacerdotes, ni por profetas.

7. Y dijo Saul á sus siervos: Buscadme una mujer que tenga python⁵, á ire á verla, y á preguntar por medio de ella. Y respondieronle sus siervos: En Endór⁶ hay una mujer que tiene python⁷.

8. Saul con esto se disfrazó: y tomó otros vestidos⁸, y fuése él, y dos hombres con él, y lle-

¹ Á la letra: *Sabiente en verdad*; ten entendido, ten por cosa cierta.

² David que vendiéndose en aquella guerra contra su rey á contra su pueblo, responde al rey Achis en términos dudosos, manteniéndole en la persuasión en que estaba, y en el buen concepto que había tenido de él hasta entonces, y esperando del Señor, que le sacaría del grande embarazo en que se veía, ó de ser ingrato á su príncipe, de quien había recibido tantas beneficencias, ó traidor á su rey, á su pueblo y á su religión. De esta especie de David, en que parece se nota la disimulación y el ánimo de engañar á Achis, decimos con S. Agustín, como ya en otros lugares hemos notado, que las feitas que Dios permitió aun en los mayores santos, son como los lunares en un cuerpo muy hermoso, que desaparecen á la luz brillante de su caridad hacia Dios, y de los grandes obras que hicieron á gloria del mismo Señor. Muchos intérpretes excusan estas hechas de David.

³ MS. *L. E. yendrono*. Lo que denota un llanto vehemente. Parece que Saul había destruido todos los edificios, en cumplimiento de lo que al Señor tenía mandado: *Levit. xix, 31. Deuter. xviii, 11*, lo que se cree haber ejecutado en los principios de su reinado por consejo de Samuel.

⁴ Que estaba ausente en la villa de Beersaba. Los mantes de Gelboé eran al lado meridional del valle de Sunam.

⁵ Saul no menció á Dios cuando le habló por Samuel, por su hijo Jonathan, y aun por el mismo David, cuya inocencia se vió por último obligado á reconocer y confesar. Ahora le busca, le pregunta muchas veces, quiere saber su voluntad, y Dios no le responde, antes guarda con él un profundo silencio; y esto le sirve de precipitar en la desesperación. Dios habla al pecador, y le conviértase á él, poniéndole delante su obligación: pero estos salubres avisos tienen su tiempo determinado; pasado éste, sucede la justicia á la misericordia. En castigo de sus desprecios se retira de él, le abandona, le niega sus auxilios, y los medios eficaces para que se salvase. Llega la muerte, se halla sorprendido del temor de los juicios de Dios, le busca y le invocó; pero por cuanto le busca así como Saul, no le halla, y muere en su pecado. *Proverb. i, 24*, etc.

⁶ Solía el Señor hacer conocer su voluntad, ó sus sentencias como á Jacob, á Salomón, á S. Joseph y á otros muchos: ó por el ministerio de sus sacerdotes, como le hizo ver como le hizo con Saul y con David; ó por sus profetas, como á Saul por Samuel, y después á David por Nathan.

⁷ MS. *L. que era el feno*. Espíritu de python, ó de adivinación ó de magia, de la palabra griega *python*, que significa *preguntar*. El demonio daba sus oráculos bajo del nombre de Apolo Python, á quien daban culto los Gentiles; pero en este lugar se toma esta palabra en un sentido más estenso, por un demonio, que por boca humana adivinaba lo que estaba por venir; ó que hacía aparecer la sombra de los muertos.

⁸ Ciudad al pie de los montes de Gelboe, en el valle de Jezraél.

⁹ Principio desgraciado, que no encontró un siervo del y temeroso de Dios, que con sabios consejos le apartase de cometer una impiedad tan detestable pero castigo justo y debido á aquel que había alejado de él, ó reducido á que callasen todos los que podían decirle.

10 MS. 7. *Repe decedens*.

o Supra xxi, 1. Eccl. xxi, 23. -- b *Levit. xx, 27. Deuter. xviii, 11. Act. xvi, 16.*

virum eo, veneruntque ad mulierem nocte, et ait illi: Divina mihi in pythone, et suscita mihi quem dixeris tibi.

9. Et ait mulier ad eum: Ecco tu nosti quanto fecerit Saul, et quomodo crucior magos et hariosos de terra: quare ergo invidiaris animam meam, ut occideris?

10. Et juravit ei Saul in Domino, dicens: Vivit Dominus, quis non eveniet tibi quidquam mihi preter hanc rem.

11. Distique ei mulier: Quem suscitabo tibi? Qui ait: Suscitem mihi suscitabo.

12. Cum autem vidisset mulier Samuel, exclamavit voce magna, et dixit ad Saul: Quare imposuisti mihi? Tu es enim Saul.

13. Dixitque ei rex: Noli timere: quid vidisti? Et ait mulier ad Saul: Beos vidi ascendentes de terra.

14. Distique ei: Qualis est forma ejus? que ait: Vir senex ascendit, et ipso amictus est pallio. Et intellexit Saul quod Samuel esset, et inclinavit se super faciem suam in terra, et adoravit.

15. Dixit autem Samuel ad Saul: * Quare inquietasti me ut suscitarem? Et ait Saul: Concoro nimis: siquidem Philisthim pugnant adversum me, et Deus recessit á me, et excedit me noluit, neque in manu prophetarum, neque per somnia: vocavi ergo te, ut ostenderes mihi quid faciam.

16. Et ait Samuel: Quid interrogas me, cum

caron de noche á casa de la mujer, y dijole: Adivinamo por el pythón, y hazme aparecer á quien yo te dijere.

9. Y la mujer le dijo: Sabes bien todo lo que ha hecho Saul, y como ha desarraigado de la tierra los magos y adivinos: ¿porqué pues armas brazos á mi alma, para que me quiten la vida?

10. Y juró Saul por el Señor, diciendo: Vive el Señor, que no te vendrá por esto ningún mal.

11. Y dijole la mujer: ¿Quién debo hacer que te se aparezca? El cual respondió: Haz que se me aparezca Samuel.

12. Y luego que la mujer vió á Samuel, dió un gran grito¹, y dijo á Saul: ¿Porqué me has engañado? Pues tú eres Saul².

13. Y el rey le dijo: No temas: ¿qué has visto? Y dijo la mujer á Saul: He visto cosas que suben de la tierra³.

14. Y dijole: ¿Cuál es su figura? Ella respondió: Ha subido un hombre viejo, y está cubierto con un manto. Y entendió Saul que era Samuel, y se inclinó con su rostro hasta la tierra, y le hizo una profunda reverencia.

15. Mas Samuel dijo á Saul: ¿Porqué me has inquietado⁴ haciéndome aparecer? Y respondió Saul: Me veo muy apurado: porque los Philisteos pelean contra mí, y Dios se ha retirado de mí, y no me ha querido oír, ni por mano de profetas, ni por sueños: por esto te he llamado, para que me declares lo que he de hacer.

16. Y dijo Samuel: ¿Para qué me preguntas,

1 *Invenio* significa *resuscitar, inventar, ó hacer aparecer*. Se ve cuán antiguo es el uso de la necromancia; y los mismos gentiles creían que los magos tenían el poder de llamar las almas de los muertos para saber las cosas ocultas. Esto sirve de prueba para convenir que reconocían la inmortalidad del alma. Los israelitas, aunque les estaba prohibido con pena de muerte el usar de la magia, ó consultar á los magos; esto no obstante se dejaban llevar fácilmente del ejemplo de los pueblos idólatras sus vecinos.

2 Esta sorpresa extraordinaria, que muestra esta mujer en el suceso que aquí se refiere, nos dá á entender que se creyó que esta aparición de Samuel fuese un efecto de su arte mágico, sino que venia de una causa más que humana, cuya virtud la era desconocida. Los intérpretes convienen comunmente, en que fúe el verdadero Samuel el que allí se apareció, y que aquella aparición de Samuel se hizo por un orden particular de la justicia de Dios. Y este sentimiento es muy conforme á lo que dice de Samuel el *Eccl. xxi, 23*: Que durmió el sueño de los justos, é hizo conocer al rey el fin de su vida: que su voz salió del fondo de la tierra para anunciar la perdición de los impíos.

3 La que la mujer dijo á Saul, y la que este rey le preguntó, muestra que ella veía á Samuel, pero que Saul no la veía; y que en el momento que apareció el profeta la hizo conocer, que aquel que la consultaba era el mismo Saul.

4 Un hombre lleno de majestad, y que causa terror. En el Hebreo se usa en plural el nombre *Rehem, Rehem*, por hacer, por respeto, y para significar una persona llena de majestad; y así Saul en el verso siguiente no habla más que de uno solo: *Qualis est forma ejus?*

5 La Escritura parece hablar aquí recomendándose á la opinión vulgar, por la cual se creía que las almas de los difuntos podían ser inquietadas, obligándolas á que se apareciesen á los vivos. Y este sentido es también conforme á la significación de la palabra hebrea *Rehem*, que puede trasladarse, *mudar de lugar, irritar, ó mover á ira*. Otros lo exponen: ¿Porqué has intentado una cosa por medios ilícitos, que solo podrá servir á exaltar mi ira, y la indignación del Señor contra tí? Fuera de que estas palabras señalan la acción de Saul, no por lo que era en sí mismo, sino por lo que era en el pensamiento ó intención del que la hacía. Saul pretendía obligar al alma de Samuel á formar ó operaciones mágicas, á que dejase, ó suspendiese su reposo, y que viniese á responder á sus preguntas; y Samuel bajo de esta consideración y aspecto le dice: *¿Porqué me has inquietado?* Saul en su respuesta indica que la aparición de Samuel era efecto del arte de la pythonisa; lo que era muy falso, pues absolutamente quiso el Señor se efectuase de este modo para mayor castigo de Saul.

o Eccl. xxi, 23.

tans mecum est in castris : et non inveni in te quidquam mali, ex die quæ vegilavi ad me, usque in diem hanc : sed satrapis non placeo.

7. Revertere ergo, et vade in pace, et non offendas oculos satraparum Philisthim.

8. Dixitque David ad Achis : Quid enim feci, ut quid teneas in me servo tuo, á die quæ fui in conspectu tuo usque in diem hanc, ut non veniam, et pugnem contra inimicos domini mei regis?

9. Respondens autem Achis, locutus est ad David : Scio quia bonus es in oculis meis, sicut Angelus Dei : sed principes Philistinorum dixerunt : Non ascendet nobiscum in prelium.

10. Igitor consurge mane tu, et servi domini tui, qui venerunt tecum : et cum de nocto surrexeritis, et exieritis dilucrescere, pergit.

11. Surrexit itaque de nocte David ipse et viri ejus, ut proficiscerentur mane, et reverterentur ad terram Philistinim : Philisthim autem ascenderunt in Jazrahel.

sin que yo haya hallado en tí cosa alguna mala, desde el día en que te pasaste á mí hasta el presente : mas no eres del gusto de los satrapas.

7. Vuélvete pues, y véte en paz, para que no des en ojos á los satrapas de los Philisteos.

8. Y dijo David á Achis : ¿Pues qué he hecho?, y qué has hallado en mí tu siervo, desde el día en que me presenté delante de tí hasta este día, para que no vaya, y pelee contra los enemigos del rey mi señor?

9. Y respondiendo Achis, dijo á David : Bien sé que tú eres bueno en mis ojos, como un Ángel de Dios : mas los príncipes de los Philisteos han dicho : No irá con nosotros á la batalla.

10. Por tanto levántate de mañana tú y los siervos de tu señor, que vinieron contigo : y levantándoos todavía de noche, luego que comenzare á amanecer, marchad.

11. Levantados pues David con su gente todavía de noche, para partir por la mañana, y volverse á tierra de los Philisteos : y los Philisteos subieron á Jazrahel.

CAPITULO XXX.

Entendiéndola David que los Amalecitas habían saqueado, y puesto fuego á la ciudad de Siceleg, los persigue, alcanza, vence, y recobra los despojos, que reparte igualmente entre los que habían combatido, y entre los que habían quedado con él en la fuga.

4. Cúmpase¹ veniasent David et viri ejus in Siceleg die tertio, Amalecitas impetum fecerant ex parte australi in Siceleg, et percus-

1. Y como David y los suyos hubiesen llegado á Siceleg al tercer día, los Amalecitas habían hecho una irrupción por la parte del Mediodía hasta

Achis el nombre del verdadero Dios Jehová, á otro de los que le son propios, como *El, Elohán, Sadei, Adonai, etc.*, que es muy verisímil que aprendiese de los israelitas ; del mismo modo Bolcan pronunció el *Jehová*, á alguno de los otros divinos nombres, y no el de *Baal, Moloch, Beelphegor*, á otro de sus falsos dioses.

1 MS. A. *Non currores.*

2 Prosigue David en su disimulo, manifestando con sensibla le era que se le quitase la ocasión de poder mentar su agradecimiento hacia su bienhechor, y el grande aprecio que hacia de los grandes favores que de él había recibido. De lo contrario mostrando alegría de verse fuera de aquel lazo, hubiera hecho sospechosos su fe, sorcilitando los recelos de los satrapas, condillos de los Philisteos.

3 Los príncipes Palestinos no discurren mal ; y aunque Achis se gobernaba por aquella grande confianza que tenía de David, esta no era bastante para curar tan dañosa consecuencia como las que se representan y temen. Y así Achis obró prudentemente conformándose con su disimulo ; pues de lo contrario si hubiera bode visto su autoridad por un efecto particular que tenía á David, hubiera descontentado á los condillos del ejército, y su réplica se hubiera convertido en indignación y contumacia ; y aun ven indignados y descontentados, al Achis, el David les hubiera podido contentar, lo cual hubiera sido ciertamente de grande estorbo para la victoria, que después consiguió el ejército de Israel.

4 Tan lejos estoy de tener de tí la menor sospecha, que antes bien te considero como un Ángel venido del cielo, ó como un hombre enviado del cielo, porque *ángel* significa *enviado*. Esta expresión, como *Ángel de Dios*, la debió de haber oído Achis á los Hebreos, y por eso la usó, acomodándose á ellos en esta y otras maneras de hablar.

5 Unos exponen esto de Achis, como al David, y los suyos acogidos á él en sus haberes retirado de su dominio. Otros lo entienden de Saúl, que siendo rey todavía de Israel, era el verdadero y legítimo señor de David, y de los que le acompañaban ; aunque la violencia y malicia de Saúl acusaban á David de haberse retirado de su dominio, llevando consigo gente que le guardase.

6 Los Philisteos se hallaban á la sazón sobre las tierras de Israel, y David se volvió á detenerse á Siceleg, que pertenecía entonces á los Philisteos.

a II Reg. xiv, 17, 20. xix, 27. — b I Paralip. xii, 39.

CAPITULO XXX.

serant Siceleg, et succenderant eam igni.

2. Et captivæ duxerant mulieres ex ea, á minimo usque ad maximum : et non interfecerant quonquam, sed secum duxerant, et peragellum itineris suo.

3. Cum ergo veniasent David et viri ejus ad civitatem, et invenisent eam succensam igni, et uxores suas, et filios suos, et filias ductas esse captivas.

4. Levaverunt David et populus qui erat cum eo voces suas, et plaxerunt donec decederent in eis lacrymæ.

5. Siquidem et dux uxores David captivæ ductæ fuerant, Achinoam Jazrahelitis, et Abigail uxor Nabai Carmeli.

6. Et contristatus est David valde : volebat enim cum populo lapidare, quis amara erat anima uniuscujusque viri super filiis suis, et filiabus : confortatus est autem David in Domino Deo suo.

7. Et statim Abiathar sacerdotem filium Achimelech : Applicæ ad me ephod. Et applicavit Abiathar ephod ad David.

8. Et consultavit David Dominum, dicens : Persequar latrunculos hos, et comprehendam eos, an non? Dixitque ei Dominus : Persequere : absque dubio enim comprehendes eos, et exuities prodam.

9. Abiit ergo David ipse, et sexcenti viri qui erant cum eo, et venerunt usque ad torrentem Besor : et lassæ quidam subalter-

10. Persecutus est autem David ipse, et quadringenti viri : subalterant enim ducenti, qui lassæ transire non poterant torrentem Besor.

11. Et invenerunt virum Ægyptium in agro, et adduxerunt eum ad David : dederuntque ei panem ut comederet, et biberet aquam.

12. Sed et fragmen massæ caricarum, et duas ligaturas vine passim. Quæ cum com-

Siceleg, y habían tomado á Siceleg¹, y la habían incendiado.

2. Y se habían llevado de allí cautivas las mujeres, desde el menor hasta el mayor : mas no mataron á ninguno, sino que se los llevaron con algas, y se iban por su camino.

3. Luego pues que David y los suyos llegaron á la ciudad, y la hallaron quemada, y que sus mujeres, y sus hijos é hijas habían sido llevadas cautivas,

4. Alzaron sus voces David y la gente que con él estaba, y lloraron hasta que llegaron á faltar las lágrimas.

5. Pues tambien se habían llevado cautivas las dos mujeres de David, Achinoam de Jazrahel, y Abigail viuda de Nabai del Carmelo.

6. Y contristose David en grande manera : pues el pueblo lo quería apedrear, porque el alma de cada uno estaba amarga por causa de sus hijos é hijas : mas David se confortó en el Señor su Dios.

7. Y dijo á Abiathar el sacerdote hijo de Achimelech : Acórame el ephod. Y Abiathar accedió el ephod á David.

8. Y consultó David al Señor, diciendo : ¿Perseguiré á estos ladronzuelos, y los alcanzaré, ó no? Y le respondió el Señor : Perseguelos : que sin duda los alcanzarás, y los quitarás la presa.

9. Partió pues David, él y los seiscientos hombres que con él estaban, y llegaron hasta el torrente de Besor : y algunos de ellos se quedaron cansados.

10. Mas David siguió adelante con cuatrocientos hombres : porque se habían quedado doscientos, que cansados no habían podido pasar el torrente de Besor.

11. Y hallaron en el campo un hombre Egipcio, y lo llevaron á David : y le dieron á comer pan, y á beber agua.

12. Y un pedazo de pan de higos secos, y dos atados² de uvas pasas. Lo cual luego que bo-

1 Aunque se apoderaron de la ciudad no quisieron matar á ninguno, con el designio de venderlos, ó de servirlos de ellos como de esclavos. Este fue un milagro de la divina Providencia, semejante al que hizo en favor de Lot y de los otros prisioneros, que los cuatro reyes vencedores se llevaron de Sodoma. *Genes. xiv, 11, 12.*

2 Hasta que mas no pudieron. Es una hipérbole familiar á los Hebreos. *Deuter. xxvii, 32, 35. Iren. Iren. ii, 12.*

3 Dios estando ya para elevar al tropa á David, quiere hacer la última prueba de su fe y confianza. Aquellos mismos que se habían mostrado antes tan afecios á su caudillo, le acusan de traidor, ó por lo menos de imprudente, por haber dejado sin socorro á Siceleg ; y están á punto de deshacerse de él, para volver después de haberla apedreado á la obediencia de su antiguo soberano. Pero David viendo abandonado de los hombres, se vuelve á Dios, se refugia en este asilo como en fortaleza inaccesible ; y aquí fue donde halló su seguridad y su reposo.

4 Teníase el ephod para que te le vistas delante de mí, y consultes al Señor ; pues el revestirse del ephod, y haberle la consulta al Señor eran oficios propriamente sacerdotales.

5 Fue mocho del pontífice Abiathar. Algunos dicen que fue David el que revestido del ephod, que mandó traer á Abiathar, consultó al Señor. Pero el derecho de llevar el ephod, y de consultar al Señor revestido de él pertenecía al sumo sacerdote. *Exod. xxviii, 35. Véase á Erra* que confirma esta doctrina.

6 Que servaban las aguas, que se desprendían de los montes de la Idumea. Había los muros de la ciudad de Berseba, á la que entraba en el Mediterráneo á alguna distancia de Gasa. Este es sin duda alguna el torrente del desierto, del que se habla en el profeta Amos vi, 15.

7 MS. 7. Una atadura de xerén, é dos de pasas. MS. 8. De Sarea. — 8 MS. A. *Ligajos.*

disset, reversus est spiritus ejus, et refocillatus est: non enim comederat panem, neque biberat aquam, tribus diebus et tribus noctibus.

13. Dixit itaque ei David: Cujus es in? et unde? et quid pergis? Qui ait: Puer Ægyptius ego sum, servus viri Amaleciti: dereliquit autem me Dominus meus, quia egrotare cepi nodistissime.

14. Si quidem nos erupimus ad australem plagam Cerebith, et contra Judam, et ad meridiem Caleb, et Siceleg succendimus igni.

15. Dixitque ei David: Potes me ducere ad cuneum istum? Qui ait: Jura mihi per Deum, quod non occidas me, et non tradas me in manus domini mei, et ego ducam te ad cuneum istum. Et juravit ei David.

16. Qui cum duxisset eum, ecce illi discumbebant super faciem universæ terræ, comedentes et bibentes, et quasi festum celebrantes diem pro cuncta praeda, et spoliis que reporant de terra Philistheorum, et de terra Juda.

17. Et percussit eos David à vespere usque ad vesperem alterius diei, et non evasit ex eis quisquam, nisi quadringenti viri adolescentes, qui ascenderant camelos, et fugerunt.

18. Eruli ergo David omnia que tolerant Amalecitarum, et duas uxores suas eruit.

19. Nec defuit quidquam à parvo usque ad magnum, tam de filiis quam de filiabus, et de spoliis, et quæcumque rapuerant, omnia reduxit David.

20. Et tulit universos greges et arma, et minavit ante faciem suam, dixeruntque: Hæc est praeda David.

21. Venit autem David ad ducentos viros, qui lassati subteritanti, nec sequi poterant David, et residere eos jussit in torrente Besor: qui cressi sunt obliuisti David, et populo qui erat cum eo. Accedens autem David ad populum, salutavit eos pacifice.

22. Respondensque omnis vir pessimus et

¹ ¿Viene? — 3 Ms. 3. *Agithena* id.

² De los Philisteos. Así los llama la Escritura en muchos lugares. La palabra *Cerebith* puede venir de *Crisen*; porque los Philisteos eran oriundos de la isla de Creta, que la Escritura llama *Caphthor*. Véase la *Asteriscion* del P. Calaneo sobre el origen de los Philisteos.

³ Del territorio de los descendientes de Caleb, que era una parte de la tribu de Judá, no muy distante de Hebrón ó Cariath-Arbe, y de Cariath-Sephér. — 3 Ms. 7. *E egrediente*.

⁴ De este modo salieron á David aquellos mismos soldados, que poco antes iniquos le habían querido apresar.

⁵ Estos hombres no se habían quedado atrás por falta de valor ni buena voluntad, sino por cansancio y debilitamiento del cuerpo. Y por eso David cuando venía de la victoria los halla amistosamente, como á fieles compañeros de sus trabajos, y los da la porción igual en la presa, como á los que se habían hallado en el combate. La caridad que usó con un pobre esclavo Egipcio y abandonado de su señor, le sirve en cierto modo al paso para la victoria y David quiere que esta sea santificada con la caridad y justicia en el repartimiento de los despojos.

⁶ El Hebreo: *Y Betul de los hombres*, que estuvieron con David. Expresión familiar á los Hebreos para significar un hombre tonto y perverso.

mal, tenía aliento, y se recobró: porque en tres días y en tres noches no había comido pan, ni bebido agua.

13. David entonces le dijo: ¿De quién eres? ¿De dónde? ¿y adónde vas? El respondió: Yo soy un joven Egipcio, esclavo de un Amalecita: mas mi señor me dejó abandonado, por haber comenzado á enfermarme tres días ha.

14. Porque nosotros hicimos una irrupción por la parte meridional de Cerebith, y hacia Siceleg y el mediodía de Caleb, y pusimos fuego á Siceleg.

15. Y dijo David: ¿Me podrás llevar adonde está ese batallón? El respondió: Júrame por Dios, que no me matarás, ni me pondrás en manos de mi señor, y yo te llevaré adonde está ese batallón. Y David se lo juró.

16. Y habiéndole guiado, vénclos que estaban recostados en tierra por todo el campo comiendo y bebiendo, y como celebrando un día de fiesta por razón de toda la presa y despojos, que habían tomado en la tierra de los Philisteos, y en la tierra de Judá.

17. Y David hiriólos desde aquella tarde hasta la tarde del día siguiente, y no escapó ninguno de ellos, sino solo cuatrocientos jóvenes, que montaron en sus camellos, y huyeron.

18. De este modo recobró David todo lo que habían llevado los Amalecitas, y libró á sus dos mujeres.

19. Y no faltó cosa chica ni grande, así de los hijos como de las hijas, y de los despojos, y David se volvió á traer todo lo que ellos habían arrebatado.

20. Y tomó todas las rebaños y ganados mayores, y los hizo andar delante de él: y dijeron: Esta es la presa de David.

21. Llegó pues David adonde estaban los doscientos hombres, que cansados se habían quedado, y no habían podido seguir á David, á los que había mandado que se estuviesen en el torrente de Besor: los cuales salieron á recibir á David y á la gente que venía con él. Y acercándose David á ellos, saludólos en paz.

22. Y todos los hombres pécimos y perversos

iniquos, de viris qui iterant cum David, dixit: Quis non venerit nobiscum, nos dabimus eis quicquam de præda, quam erimus: sed succedat unicuique uxor sua et filii: quos cum succiperint, recedant.

23. Dixit autem David: Non sic facietis fratres mei, de his, que tradidit nobis Dominus, et custodivit nos, et dedit instrumentos, qui expectant adversum nos, in manus nostras.

24. Non audietis vos quisquam super sermonem hoc. Aqua colim para erit descenditis ad prelium, et remanentis ad sarcinas, et similiter dividit.

25. Et factum est hoc ex die illa, et deinceps constitutum est prelium, et quasi lex in terra usque in diem hanc.

26. Venit ergo David in Siceleg, et misit dona de præda senioribus Juda proximis suis, dicens: Accipite benedictionem de præda hostium domini.

27. His, qui erant in Bethel, et qui in Ramoth ad Meridiem, et qui in Jether,

28. Et qui in Arzer, et qui in Sephmoth, et qui in Esthamo,

29. Et qui in Rachal, et qui in urbibus Joramel, et qui in urbibus Cuni,

30. Et qui in Arama, et qui in lacu Asan, et qui in Athach,

31. Et qui in Hebron, et reliquis qui erant in his locis, in quibus commoratus fuerat David ipse, et viri ejus.

¹ Ms. 7. *De la cautela*.

² Estos hombres orgullosos, que se oponen á una orden tan justa y llena de humanidad, imaginándose que la victoria se debía á su valor y á la fuerza de su brazo, no pueden sufrir que el fruto de ella se reparta igualmente entre los que no se habían hallado en la pelea. Pero David corrige su falso juicio, haciéndoles ver que no eran ellos los que habían vencido, sino el Señor, que les había puesto los enemigos en las manos; y por consiguiente que la victoria debía que se repartiese entre todos. Esta acción de David es una imagen de la caridad, que Dios guarda en la distribución de sus recompensas. No atiende precisamente al tiempo que duró el trabajo, ni á la grandeza ni exterior resplandor de las obras, sino á la voluntad y fervor de aquel que trabaja. Véase en S. Matheo 23, la parábola del padre de familias, que confirma esta misma doctrina; y toda ella manifiesta maravillosamente la excelencia de la caridad.

³ El Hebreo: *Desde aquel día y antes*; lo que da á entender, que esto ya se practicaba antes: *Numer. xxxi. 27. Josue xxi. 8.* Pero que David lo puso desde entonces como una ley y regla, que duraba todavía cuando se escribió este libro; ó que no renovó y confirmó esta ley, que ya antes se practicaba.

⁴ Se ve aquí un rasgo de la liberalidad de David, que quiso que participasen de aquellos bienes, que Dios le había dado, todos los que de algun modo habían contribuido á su socorro y alivio, ó que le habían acogido en tiempo de sus persecuciones. *Profructo ó mas cercano*, se toma aquí por *cercano* no solo en parentesco, mas también en amistad y obligación. — 3 Este presente.

⁵ Todas estas eran ciudades de diferentes tribus; pero la mayor parte de ellas estaba en la de Judá. *Bethel*, como dejamos notado, puede ser Cariath-Beer, en donde estaba el arco.

⁶ Que está al mediodía de la tribu de Simón, para distinguirla de otra de la tribu de Gad en el territorio de Gales. — 8 El texto hebreo: *Y los de Chur-Asan*.

⁷ Sin duda para reserir los despojos, que sus gentes les habían podido causar viviendo algun tiempo en aquellos lugares.

do entre aquellos que habían ido con David, dijeron: Por cuanto no vinieron con nosotros, no les daremos cosa alguna de la presa, que hemos recobrado: mas hástele á cada uno que se le vuelva su mujer é hijos: y recibidos estos, véyanse.

23. Mas David les dijo: No lo haréis así, hermanitos míos, de lo que el Señor nos ha dado, ya que él nos ha guardado, y puesto en nuestras manos aquellos ladronzuelos, que se echaron sobre nosotros.

24. Ni alguno os oirá sobre esta palabra. Porque igual porción tendrá el que va á la pelea, que el que se queda con el bagaje, y repartirán igualmente.

25. Y esto se hizo desde aquel día, y en adelante se asentó y estableció, y fué como una ley en Israel hasta el día de hoy.

26. Vino pues David á Siceleg, y envió donos á los presas á los ancianos de Judá sus mas cercanos, diciendo: Recibid esta benediction del despojo de los enemigos del Señor.

27. A los que estaban en Bethel, y en Ramoth hacia el Mediodía, y á los de Jether,

28. Y á los de Arzer, y á los de Sephamoth, y á los de Esthamo,

29. Y á los de Rachal, y á los de las ciudades de Joramel, y á los de las ciudades de Cuni,

30. Y á los de Arama, y á los del lago de Asan, y á los de Athach,

31. Y á los de Hebrón, y á los otros que estaban en aquellos lugares, donde el mismo David había morado con los suyos.

CAPÍTULO XXXI

batallas entre los israelitas y los filisteos, y derrota de Israhel. Muere Saúl y sus hijos, y muchos de los principales de su ejército. Los filisteos cortan la cabeza a Saúl y a sus hijos. Los de Jabes los entierran cerca de su ciudad.

4. Philisthim autem pugnabant adversum Israhel: et fugerunt viri Israhel ante faciem Philisthim, et ceciderunt interfecti in monte Gelboe.

5. Irrueruntque Philisthim in Saúl et in filios ejus, et percusserunt Jonathan, et Abinadab, et Melchisua filios Saúl.

6. Totumque pondus praelii versum est in Saúl: et consecutus sunt eum viri sagittarii, et vulneratus est vehementer à sagittariis.

7. Dixitque Saúl ad armigerum suum: Evagina gladium tuum, et percutite me: ne forte veniant incircumcisi isti, et interficiant me, illudens mihi. Et noluit armiger ejus: fuerat enim nimio terrore perterritus. Arripuit itaque Saúl gladium, et irruit super eum.

8. Quod cum vidisset armiger ejus, videlicet quod mortuus esset Saúl, irruit etiam ipse super gladium suum, et mortuus est cum eo.

9. Mortuus est ergo Saúl et tres filii ejus, et armiger illius, et universi viri ejus in die illa pariter.

10. Videntes autem viri Israhel, qui erant trans vallem, et trans Jordanem, quod fugissent viri Israhel, et quod mortuus esset Saúl, et filii ejus, reliquerunt civitates suas, et fugerunt: veneruntque Philisthim, et habitaverunt ibi.

11. Facta autem die altera, venerunt Philisthim ut spoliarent interfectos, et levaverunt Saúl et tres filios ejus jacentes in monte Gelboe.

4. Mas los filisteos peleaban con los israelitas: y huyeron los de Israhel delante de los filisteos, y cayeron muertos en el monte de Gelboe.

5. Y los filisteos se echaron sobre Saúl y sobre sus hijos, y mataron a Jonathan, y a Abinadab, y a Melchisua hijos de Saúl.

6. Y todo el peso del combate cargó sobre Saúl: y alcanzaron los ballesteros, y quedó gravemente herido por ellos.

7. Y dijo Saúl a su escudero: Desenvaina tu espada, y dame una estocada: porque no lleguen esos incircuncisos, y me maten haciendo escarnio de mí. Mas el escudero no quiso hacerlo: porque estaba sobrecoigido de un excesivo terror. Y así tomó Saúl su espada, y dejóse caer sobre ella.

8. Lo cual visto por su escudero, es á saber, que Saúl era muerto, él también se dejó caer sobre su espada, y murió con él.

9. Murió pues en aquel día Saúl y tres hijos suyos, y su escudero, y juntamente todos sus varones.

10. Mas viendo los hombres de Israhel, que estaban de la otra parte del valle, y del Jordán, que los israelitas habían huido, y que era muerto Saúl, y sus hijos, abandonaron sus ciudades, y huyeron: y los filisteos vinieron, y habitaron en ellas.

11. Y al otro día vinieron los filisteos á despojar los muertos, y hallaron á Saúl y á sus tres hijos tendidos sobre el monte de Gelboe.

1 Distantes solo dos millas del monte Thabor. — 2 Ms. 7. E afundron. — 3 Ms. 3. E estocóme con ellos.

4 Ms. 7. Enconados. Temía que los filisteos le tomasen vivo, y le reservasen para insultarle y escarnecerlo, como acostumbraban hacer en aquellos tiempos con los reyes, que hacían prisioneros en las batallas. De esto tenemos repetidos ejemplos en Josué viii, 23; y viii, 24; Judic. i, 7; viii, 21, etc. Pero esto no se puede jamás conjeturar por causa alguna, aunque parezca urgente para un semejante atentado; porque nadie es dueño de su propia vida, ni se le puede quitar en cualquier apuro que se vea. Véase 8. Acus. de Civil. Del. lib. i, cap. 37.

5 De aquí se ve por lo claro que fue falsa la relación que el Amalecita hizo después á David. II Reg. 1.

6 Y murió por causa de sus iniquidades; ó como se los en el texto original y en los vers. 7. es sus iniquidades. Dice le quitó la vida, y trasladó su reino á David hijo de Isai; I Paralip. x, 14, por haber quebrantado el mandamiento que había recibido del Señor; por haber consultado á una mujer, que tenía un espíritu de python, y por no haber esperado en el Señor. Saúl había vivido como un hombre rebelde á Dios, y como un idólatra, según la expresión de Samuel; y así murió como un gentil y como un desesperado.

7 Esto es, todos aquellos mas valientes oficiales y domésticos, que estaban y peleaban cerca de su persona: todo el resto del pueblo se libró de las manos de los filisteos con la fuga. II Reg. 1, 4.

8 De Jersahel, que estaba entre los montes de Gelboe y de Hermon.

9 El Hebréo: Al paso del Jordán; esto es, que habitaban lo largo del Jordán y del lado de los filisteos, no del otro, como se infiere del v. 12, y por eso se dice aquí, que abandonaron sus ciudades, y huyeron: y en el v. 12, que los de Jabes después de haber quitado el cadáver de Saúl y los de sus hijos de los muros de Bethán, volvieron á Jabes de Galaad, los quemaron allí, y enterraron sus huesos, y ayunaron siete días en señal de duelo por su rey.

1 I Paralip. x, 2, 3. — 2 I Paralip. x, 4.

9. Et praeciderunt caput Saúl, et spoliaverunt eum armis: et miserunt in terram Philistinorum per circuitum, ut annuntiaretur in templo idolorum, et in populis.

10. Et posuerunt arma ejus in templo Astareth, corpus vero ejus suspenderunt in muro Bethán.

11. Quod cum audissent habitatores Jabes Galaad, quaecumque fecerant Philisthim Saúl,

12. Surrexerunt omnes viri fortissimi, et ambulaverunt tota nocte, et tulerunt cadaver Saúl, et cadavera filiorum ejus de muro Bethán: veneruntque Jabes Galaad, et combusserunt ea ibi.

13. Et tulerunt ossa eorum, et sepelierunt in nemore Jabes, et jejunaverunt septem diebus.

9. Y cortaron la cabeza á Saúl, y lo despojaron de sus armas: y enviaron por todo el país de los filisteos al contorno, para que se publicara la noticia en el templo de los ídolos, y en los pueblos.

10. Y pusieron las armas de él en el templo de Astaréth, y colgaron su cuerpo en el muro de Bethán.

11. Mas los moradores de Jabes de Galaad, luego que oyeron lo que los filisteos habían hecho con Saúl,

12. Se levantaron todos los mas alentados entre ellos, y caminaron toda la noche, y quitaron el cadáver de Saúl, y los cadáveres de sus hijos del muro de Bethán: y volvieron á Jabes de Galaad, y quemáronlos allí.

13. Y tomaron sus huesos, y los enterraron en el bosque de Jabes, y ayunaron siete días.

1 Menajeros ó avisos. Otros quieren que fuese la cabeza de Saúl la que enviaron como en trofeo por todos los templos y ciudades del contorno, á la manera que David lo había hecho en otro tiempo con la cabeza de Goliath.

2 Exana. Para abriclar.

3 Mas la cabeza de Saúl fue clavada en Azelo en el templo de Dagón. I Paralip. x, 16. Bethán estaba situada en la extremidad del valle de Jersahel, y cerca del Jordán.

4 Queriendo mostrarse agradecidos al beneficio que habían recibido de Saúl, cuando los libró de los insultos de los reyes de los Ammonitas. I Reg. x, 11, 12.

5 Ms. 7. Del aduerso. Y después los quemaron contra la costumbre de los Judíos. El verisímil que estas cuerpos estuvieran ya corrompidos. Separaron los huesos, y los enterraron después juntamente con las cenizas.

6 El Hebréo: Debajo de un árbol en Jabes. Y en el I Paralip. x, 12. Al pie de una encina.

7 El duelo, según el uso de aquellos pueblos, era acompañado ordinariamente del ayuno, el que por lo comun duraba siete días.

8 I Reg. ii, 4.